

LA LUCHA DE CLASES

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA

Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA



Año VIII
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sello de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 24 DE AGOSTO DE 1901.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Administración á nombre de Pascual Peresagua, y la de Redacción, á nombre del Director.
Número suelto 5 céntimos.

Núm 360

¡EL "DISLOQUE"!

Cualquier extranjero que hubiera llegado á esta población durante los cuatro días de corridas de toros que acaban de transcurrir, hubiera creído que en España—ó cuando menos en Bilbao—no teníamos nada que envidiar á los felices habitantes del fabuloso país de Jauja.

Las calles invadidas por una inmensa muchedumbre de forasteros é indígenas ataviados con sus mejores prendas; la plaza de Arriaga convertida en centro de contratación donde se pagaban á altos precios los billetes para el llamado «espectáculo nacional»; música, gigantes y cohetes estimulando la alegría; innúmeros carruajes, atestados de gente entusiasmada, circulando en dirección al circo taurino; paseo de coches después de la corrida; cafés y restaurantes rebosantes de consumidores; ferias é iluminaciones dando variedad al espectáculo; el aire saturado de perfumes y poblado de notas alegres...; en fin, ¡el disloque!

La burguesía ha hecho un verdadero derroche de entusiasmo... y de dinero. Ya puede entusiasmarse y gastar á manos llenas: en las minas, en las fábricas, en el campo y en los talleres hay una multitud hambrienta que trabaja fatigosamente para pagar el gasto de los que se divierten.

Hubiera sido una crueldad decir á los satisfechos, echando sobre su entusiasmo un jarro de agua fría, que el dinero gastado por ellos sin reparo era producto del robo, el pan arrebatado á las familias proletarias. Después de todo, realizan ese despojo amparados por la ley.

El clou de las fiestas han sido las corridas de toros.

No va descaminado el concejal señor Azaola al proponer que no se cobre el impuesto del 5 por 100 sobre espectáculos á los empresarios de las corridas de toros. Bien que se cobre por las funciones teatrales ó por cualquier otro espectáculo culto; pero por las corridas de toros... ¡nunca!

El «espectáculo nacional» es siempre motivo de atracción para la burguesía forastera. Habiendo corridas de toros, sobra toda otra clase de espectáculos atrayentes en época de ferias. La Comisión de Gobernación del Ayuntamiento se ha mostrado cuerda al ser parca en la celebración de festejos.

¿Que las corridas de toros son un espectáculo salvaje, una fiesta que da triste idea del grado de cultura que alcanzamos? ¡No importa! A tal burguesía tales espectáculos. No es cosa de pedir peras al olmo ni de echar margaritas á puercos.

Siga la burguesía, por su lado, entretenida en sus placeres ruidosos; sigamos los trabajadores buscando en la organización nuestra común defensa contra sus iniquidades, y día llegará en que se verifique una mutación de escena en el teatro social para bien de los intereses generales del pueblo.

NOTAS SEMANALES

El embajador de Turquía, en una entrevista que tuvo con el señor Sagasta,

dijo que éste era muy popular en aquel país y objeto de admiración por parte del soberano turco.

Pero—¡es claro!—don Mateo la bola no tragaría, y mentalmente diría:
—¡Eres turco y no te creo!

Heraldo de Madrid ha dado á conocer á sus lectores una copia del proyecto que ha hecho Querol, y que ha sido premiado, para erigir una estatua en esta villa á doña Casilda de Iturrizar.

Y dice al pie de esa copia:
Dos ideas luchan en el seno de la Comisión que entiende en el asunto: una, la de que el monumento esté coronado por el busto colosal de la benefactora, tal y como se ve en nuestro dibujo, y otra, la de que este busto sea sustituido por la estatua de cuerpo entero de doña Casilda. No sabemos cuál será el acuerdo definitivo; pero desde luego sería más acertado, en nuestro sentir, lo primero, por su originalidad y belleza de composición; pues el traje contemporáneo, tanto del hombre como de la mujer, resulta en el arte escultórico extremadamente antiestético. Esto aparte de otras ventajas, cuya argumentación holgaría en este momento.

No; lo que resulta es ridículo todo ello. Pero ya que se va á erigir esa estatua, creo yo que lo más conveniente sería, dada la modestia y la procedencia humilde de doña Casilda, que la representaran de cuerpo entero y «con una falda de percal *planchá*».

Dicen de Sevilla que un obrero que se ocupaba en la descarga del vapor *Cabo Tortosa* ha muerto por insolación.

¡Tonto! ¿A quién se le ocurre, con estos calores, dedicarse en Sevilla á la descarga de un vapor cuando le brindaban con sus refrigerantes brisas las playas de Biarritz ó San Juan de Luz?

Eso no es saberse gastar el dinero de los ahorros.

La escuadra llegó el miércoles al puerto de Bilbao.

Me equivoqué al creer que vendría con el fin de obligar al alcalde á que convocase á los individuos de la Junta local de Reformas Sociales.

Al menos el alcalde sigue *in statu quo*. Verdad es que estos días ha estado muy ocupado en eso de las corridas de toros. ¡Y á lo que importa!

En Leganés se verificó el domingo una fiesta taurina en la que se lidiaron setenta y cinco toros! (así lo dice un periódico) y no ocurrieron más que ocho cogidas.

Por supuesto que yo no llego á creer lo de los setenta y cinco toros.

Lo que me parece más verosímil es que se lidiaran ocho toros y hubiera setenta y cinco cogidas.

De todas maneras resulta un signo de regeneración.

Los ordenanzas de telégrafos de esta villa se han declarado en huelga por haberles suprimido el día libre que disfrutaban cada semana.

Sin embargo, siguen prestando servicio hasta que el gobernador civil resuelva lo que estime conveniente.

¿Lo que estime conveniente?
Pues supongo lo que será.
Que los huelguistas sean reemplazados por otros.

¡Como si lo viera!

Eduardo Séptimo de *Ingalaterra* veinte millones de francos debe ¡Veinte millones! ¡Pues no me choca que rodeado se halle de *ingleses*!

Según la prensa, en la Aduana de Irún la esposa de un ministro plenipotenciario fué registrada por la matrona, á la cual, indignada, increpó y abofeteó.

Así, así. Para que aprenda á saber que hay clases todavía.

Los ángeles de blancas tocas.

Otra leyenda desecha: la de esas hermanas de la caridad, humildes y heroicas, ángeles sin alas, mujeres apartadas del mundo, de las alegrías de la vida y de los goces del amor para consolar al triste, socorrer al pobre, cuidar del enfermo, velar al muerto, llorar al que no deje tras sí quien le llore, ser amparo, ser hermanas mayores, ser madres de los pequeñuelos huérfanos ó abandonados por sus padres. Nada más tierno, más poético, más altruista.

Los más rabiosos anticlericales, los enemigos más irreductibles de las órdenes monásticas se detienen respetuosos y admirados ante la regla de San Vicente de Paúl. Sus hijas no son egófstas, sólo atentas al negocio de su salvación como las monjas; no se aíslan del mundo; se apartan, sí, de su familia, pero para ser hermanas de todos.

Si la impiedad las respetó siempre, el arte las ha poetizado constantemente. Las ha pintado arrojando el fuego y la muerte en los campos de batalla, socorriendo á los heridos, sin distinguir entre el enemigo y el adversario, recogiendo el último aliento del moribundo. Ha narrado sus aventuras en países azotados por la peste ó el cólera. Las ha convertido luego en heroínas de romances, cuentos, novelas, dramas. La hermana de la caridad abandonaba el mundo por amor desdefinado, ultrajado, olvidado. Su gran corazón, en vez de dar albergue al odio, á la venganza, se inflamaba de amor por todo y por todos, y la señorita distinguida, el encanto de los salones se dedicaba á cosa tan asquerosa como cuidar enfermos y amortajar cadáveres. Aquellas manitas hechas para llevar flores, para pulsar las tirantes cuerdas del arpa, golpear el marfilado teclado del piano, ó ser besadas por el amante, sujetaban vendajes, apretaban postemas, se llenaban del sudor del enfermo, peinaban sucias cabelleras, manigues de parásitos, y hasta limpiaban las deyecciones del disintérico ó el tuberculoso. La literatura romántica se gozaba en el contraste, puntualizando hasta revolver el estómago más fuerte los oficios de sus heroínas. Castelar las dedicó una novela muy elocuente y muy mala, titulada *La hermana de la caridad*. En fin, hasta en los museos de figuras de cera las hemos visto idealizadas.

La hermana, si joven, era siempre hermosa. Una beatita, como la monja de Zorrilla, muy bella, aunque estaba un poco triste; si vieja, se parecía á la Santa Ana de Murillo. Solía acontecer en esos cuentos ó novelas que la hermana de la caridad, bella como Venus y buena como la Virgen, se topara en el campo de batalla ó en el santo hospital con el ingrato, con

el desleal que una vez curado se echaba á los pies de sor Fulana y la daba su mano, cuando ella no se mostraba muy arisca, porque en ocasiones no quería, aunque sus votos no son muy perpetuos, dejar feo á Jesús, y negaba muy traspasada de amores, y á su pesar, la mano que la pedía el arrepentido doncel, quien entonces solía hacerse fraile ó irse á la guerra, no sin decir en prosa almibarada, en quintillas ó alejandrinos, cosas muy bellas.

El naturalismo, que todo lo ha figado y pesado y analizado, no ha hecho sujeto de sus estudios á la hermana de la caridad. No ha metido sus narices en hospitales y hospicios; así es que no nos ha dado la verdadera efigie de la hermana de la caridad. Galdós, en *Fortunata y Jacinta*, atisbó lo que pasa en los conventos, colegios de arrepentidas y levantó un poco la punta de la toca. Los hechos son los que, arrancándose del todo, han dejado á la hermana de la caridad tal como es, pelona, ordinaria, vulgar, seca de corazón, larga de uñas. Al destocarla se la ha despoetizado.

Los sucesos de la Coruña, Murcia, Valencia, Madrid, Barcelona, etc., son indicios de que la regla de San Vicente de Paúl se ha bastardeado mucho.

Las hermanas suelen ser en hospitales y hospicios (como en Murcia y Madrid), si no cómplices, encubridoras de los mayores abusos. En Murcia han tolerado y ocultado la explotación de niños; en Madrid no impidieron y taparon que se diera á los asilados tocino podrido, escaso alimento, feroces palizas y que se llegara hasta martirizarlos.

El tipo medio, el general, el prototipo de la hermana de la caridad no es ¡ay! aquella joven hermosa, pálida y triste, todo abnegación y valor, heroína en los campos de batalla, mártir en hospitales de coléricos, inteligente, tierna, abrasada de amor á la humanidad y á Dios, la soñadora enferma del mal de amores.

No, no es eso. El tipo común es una mujer incansable, fea, de edad indefinible, pero de esas que nunca han sido jóvenes, aspecto de criada, portera ó comadre de esas que lo mismo echan una mano en un parto á la criatura que nace que ayudan á bien morir al enfermo y amortajan su cadáver; enfermeras por vocación, por gusto, por hábito, no por caridad; muy amigas de dar friegas, hacer tisanas y asistir á duelos.

La pobreza lleva á esas comadres á utilizar sus aficiones y consagrarlas á Dios. Se hace entonces hermana, y con el hábito adquiere orgullo y soberbia.

Se cree amiga íntima de la Providencia, da por segura su entrada en el cielo, y entonces desaparece todo sentimiento, toda ternura, se apodera de las llaves de la despensa y los roperos, y en vez de hermana de la caridad parece patrona. Los enfermos son para ella números, no hombres. La costumbre de verlos, como también acontece á los médicos, endurece su corazón, y lo mismo le da verlos morir que rascarse.

Es la mangoneadora, el factotum, la métome en todo, el ama de llaves, la dueña. Con rezar y hacer que recen los demás y salvar almas con confesiones, comuniones y escapularios cree cumplidos sus deberes. De las tareas penosas se encargan enfermeros y enfermeras. Ellas inspeccionan, vigilan, imponen religiosi-

dad, comen como cavadores, beben como carreteros, ahorran como urracas y á veces se refocilan por los rincones con practicantes y enfermeros como Maritornes con los arrieros huéspedes de su venta.

Rutinarias, ignorantes, intransigentes, zafias y feas, más que ángeles parece dueñas.

No niego que haya algunas caritativas de veras, próximas al tipo de la leyenda; pero las más son como las he pintado.

Los hospitales militares que no las tienen están mejor administrados que los civiles. A Federico Rubio y á Madrazo maldita la falta que les hacen en sus satorios, donde serían un peligro, porque suelen ser sucias las hermanitas.

No es extraño que se las vaya expulsando de muchos hospitales, cuya administración embrollan y perturban, no impiden los abusos é inmundicias, hacen de una virtud sublime oficio vil, se apoderan del dinero de los enfermos, á quienes tratan con despego, y aunque hagan por rutina alguna buena obra, la practican sin lágrimas, sin conmoverse, sin la ternura que es el perfume del bien obrar.

ROBERTO CASTROVIDO.

Los tipógrafos

OTRO TRIUNFO

La Sociedad Tipográfica de esta villa está cosechando continuamente los frutos de la asociación bien organizada, frutos que son producidos por una labor de propaganda activa y constantemente realizada por apreciables compañeros nuestros, los cuales, con una encomiástica consecuencia en tan ardua tarea, digna de ser imitada por los trabajadores de otros oficios, han conseguido matar la indiferencia que dominó en mucho tiempo á la mayor parte de los tipógrafos bilbaínos y hacer de la Sociedad Tipográfica un baluarte poderoso para la defensa de los intereses de los obreros de la Imprenta y sus ramos similares.

A los triunfos materiales y morales que ha obtenido en estos últimos tiempos la Sociedad Tipográfica, que son de verdadera importancia, y merced á los cuales los tipógrafos de Bilbao han mejorado notablemente las condiciones de trabajo, tenemos que añadir la victoria alcanzada recientemente en la huelga que dicha organización obrera ha sostenido en la imprenta del Sagrado Corazón de Jesús (vulgo Jesuitas).

En nuestro número anterior dábamos cuenta de una reclamación de aumento de salario (50 céntimos de peseta diarios) que hacía el personal de máquinas al propietario de la imprenta, don Leandro Plazaola, y nos hacíamos eco del rumor que circulaba de que este señor estaba dispuesto á despedir el resto del personal de las secciones de cajas y encuadernación con objeto de que éstos hicieran presión sobre los reclamantes, que, en virtud de que sus pretensiones fueron desestimadas, habíanse declarado en huelga con el beneplácito de la Sociedad.

Nunca creímos que el señor Plazaola tomase tan heroica resolución de desprenderse voluntariamente de los servicios del personal de las cajas y de la encuadernación, puesto que con ello se empeoraba la situación en que le habían dejado los maquinistas; pero don Leandro, prestando oídos á malos consejeros, despidió temporalmente el sábado último á dicho personal, con cuya disparatada medida consiguió que los tipógrafos bilbaínos y los de fuera de esta localidad, á quienes se les comunicó la huelga, tomasen con gran interés la causa de estos obreros.

El mismo sábado celebró asamblea extraordinaria la Sociedad, y en ella dominó con gran entusiasmo el criterio de apoyar con todas sus fuerzas á los huelguistas, se aprobaron las gestiones que había realizado la Junta Directiva y se nombró una

Comisión para que se avistase con el señor Plazaola para que le hiciese presente que la colectividad de tipógrafos estaba dispuesta á mantener con firmeza las pretensiones de los maquinistas. Cumplido este encargo por los comisionados obreros, que, en honor á la verdad, hay que decir que fueron bien recibidos por el señor Plazaola, manifestó éste que tenía que pensar la contestación que debía dar á la Comisión, quedando, por lo tanto, el conflicto en pie.

Sin duda este industrial creía que dando largas al asunto los obreros flaquearían en su actitud; pero como pasaran días y aquéllos se mantuvieran firmes en sus pretensiones, el señor Plazaola tuvo que claudicar y someterse *a fortiori* á lo indicado por la Comisión, que era, como queda dicho, el que se aumentase en 50 céntimos de peseta diarios á los maquinistas y se abonase á los huelguistas la mitad de los jornales devengados á partir del día en que estalló la huelga, cuyas condiciones ha cumplido entregando al presidente de la Sociedad el importe de esta indemnización.

Como se ve, es un magnífico triunfo el que ha conseguido la Sociedad Tipográfica en esta huelga, que debe servir á los obreros de los demás oficios como ejemplo de los beneficios materiales que acarrea una organización creada sobre sólidas bases. Si los obreros de la Imprenta no estuvieran todos, ó casi todos, asociados, y no dominase entre ellos un criterio sereno en cuestiones societarias, merced al cual han logrado desterrar peligrosas aventuras, no contarían los éxitos por series como tienen el placer de contarlos.

Nosotros les felicitamos cordialmente por esta nueva victoria y les alentamos para que perseveren en su digna actitud, que puede servir de provechosa lección á los demás trabajadores.

MEDIDA INTERESADA

De los cargues de la Compañía Franco-Belga fueron despedidos recientemente treinta y ocho trabajadores por falta de pedidos de mineral y por no haber barco para el transporte.

Esto no tendría nada de particular si no hubiera en la resolución un tanto de injusticia.

La elección de obreros para el despido la hizo don José Múgica, jefe del movimiento, y, como buena hormiguita, barrió para adentro, dejando sin trabajo á hombres que llevaban más de tres años en los cargues, y respetando á los que tiene él en su casa en calidad de pupilos, los cuales apenas si llevan un mes en sus puestos.

Según malas lenguas, la parcialidad de esta medida obedece á que los despedidos, además de no ser huéspedes de don José Múgica, ni siquiera regalan á este señor jamones ú otras *porquerías*.

El señor director de la Franco-Belga, para quien no será un secreto que tanto el citado Múgica como el capatáz Juan Gallo albergan peones en sus casas, dió en un tiempo orden de que ningún empleado de la Compañía tuviera tienda ni hospedase peones en su domicilio, y realizaría ahora un acto de justicia si se opusiera enérgicamente á la irregularidad de la forma en que se ha hecho el despido.

Conste que con esto no tratamos de negar á los despedidos el derecho de ganar el pan con el sudor de su frente, sino que queremos demostrar una vez más lo que muchas veces hemos dicho: que los barracones, como las tiendas obligatorias, existen, si no como antes de la huelga del año 90, de una manera solapada.

Los trabajadores mineros deben apresurarse á ingresar en las organizaciones obreras para que desaparezcan tales abusos.

HOMBRES NUEVOS

El espectáculo que presenta la sociedad al pasar los dinteles del siglo XX es harito doloroso. La incertidumbre, la confusión caótica, es la característica del momento histórico actual.

El egoísmo consecuente necesario de todas las bajas pasiones ha construído ese inmenso laberinto donde las sociedades humanas vagan extraviadas; el egoísmo generador de los tiranos que apasiona á los hombres por sus intereses, impide el amor á la especie y da lugar á ese cortejo inmenso de mezquindades que como círculo de hierro nos aprisiona, haciéndonos débiles, intelectual y moralmente.

Y por eso el pesimismo, enfermedad terrible que mata los ideales, se infiltra por todos los intersticios.

Las lamentaciones de lord Byron y de Leopardi, de Shakespeare y Goethe en boca de Hamlet y de Werther, lamentaciones que sólo expresaban el estado doloroso de sus espíritus superiores, son hoy sistematizadas por los discípulos de Schopenhauer y de Hartman, que proclaman desesperados el aniquilamiento del sér para entrar en el Nirvana, cesación de todos los dolores.

Y esa filosofía terrible de la nada que quiere la supresión de la voluntad para matar el deseo, se extiende y se extiende constantemente, portadora de la desesperación, impulsada por una civilización mal orientada.

En presencia de este cuadro triste, los hombres de pensamiento dirigen su vista hacia los *hombres nuevos* de quienes se espera que con sus espíritus entusiastas traerán la nueva savia de regeneración social. Proclamando la filosofía del progreso, en holocausto de la felicidad futura harán, se dice, el sacrificio de su felicidad personal.

Desgraciadamente los hombres jóvenes han sido también infectados por el virus terrible de la civilización mal orientada; y mientras ellos no se sientan sanos, mientras su sed de placeres mezquinos persista, las transformaciones sociales, que exigen de una manera imperiosa su concurso, no podrán realizarse.

Una educación estrictamente epicúrea al solo objeto de proporcionar el goce de los sentidos, ha determinado, como es lógico, esa frenética carrera por el placer á que se ha lanzado con avidez la falange de quienes se esperaba el empuje formidable.

Si se presenta la juventud en el escenario de la política, llega hasta los caudillos haciendo cerviflexiones para conseguir la escala que le permitirá trepar á las alturas sin parar mientes en el servilismo, verdadero suicidio moral que degrada, borrando todo lo más noble que exista en nuestra personalidad humana. Alguna vez protesta lanzando el anatema contra los que están en alto; pero entonces, como alguien ha dicho, se descubren bajo el manto de Catón las ansias de Sardanápalo.

Los hombres jóvenes del presente á quienes los pensadores señalaban como áncora de salvación, están enfermos, y la enfermedad los hace despreciables. Todos hemos visto más de una vez á jóvenes que parecían poseídos de un entusiasmo sublime, que arrojaban á las masas erigiéndose en verdaderos campeones de las clases oprimidas; hemos visto, digo, cómo han vendido sus ideales por los dineros de un Gobierno corrompido. No, no han vendido sus ideales, porque, como dice Unamuno, jamás los tuvieron; ni las frases son ideas, ni la elocuencia logorreaica entusiasmo; no es humorista un prestidigitador de palabras, ni apóstol un orador de mitin (Metarritmisia).

La ideofobia, el misonerismo hanc ristalizado á esa juventud, deteniéndola en la evolución y condenándola á repetirse constantemente si una fuerza más poderosa no le da empuje.

¿Debemos desesperar lanzándonos en la

corriente del pesimismo científico, que niega la felicidad?

No, esperemos. En el seno de la juventud decrepita, epicureísta, nace como planta exótica un núcleo reducido de hombres que se aparta con repugnancia del mal camino entre la rechifla de los serviles. Esos hombres nuevos desprecian el Capitolio; educados para el sacrificio, son los heraldos de la nueva fe, y aspiran á las nuevas formas que traen las doctrinas de renovación. Estas doctrinas, rompiendo los moldes gastados, harán circular nueva savia en el organismo social, que, regenerado, matará el pesimismo.

La falange de incontaminados ha grabado, como Víctor Hugo, en su corazón, las palabras del proscrito Fanneau de Lahorie: *Ante todo la libertad*.

Tengamos fe.

ALFREDO L. PALACIOS.

Municipalías

De la sesión del viernes, que subsidiaria fué, será muy poca cosa lo que decir podré.

La Comisión de Fomento proponía que se declarase la vacante de un peón caminero y proponía también el arquitecto municipal la forma de cubrirla.

Merodio dijo que para declarar la vacante sólo había una comunicación del arquitecto en la que éste manifestaba que el individuo que desempeñaba el cargo no había querido seguir porque le venía muy corto el sueldo que *disfrutaba*, y que lo correcto era que el peón renunciara hubiera presentado en forma la dimisión de su cargo.

El señor Langa contestó que el arquitecto no había hecho más que cumplir con su deber.

Y después de rectificar ambos ediles, fué aprobado el informe, en contra del cual votaron los socialistas... y la escasez de sueldo del peón caminero.

La misma Comisión proponía que se entablase recurso contencioso-administrativo contra la resolución del gobernador de la provincia, revocatoria de un acuerdo del Ayuntamiento por el que se denegó á don Benito de Barínaga el permiso para construir tres casas dobles en Basurto.

Y sobre la conveniencia ó inconveniencia de entablar el recurso se promovió una lata discusión en la que tomaron parte los señores Orueta, Azaola, Langa, Merodio, Artiach y el *elocuente* don Agustín.

El señor Orueta presentó una proposición contraria al recurso y pidió que cuanto antes se hiciese un reglamento de edificaciones.

Merodio fué también de la misma opinión.

Y fué aprobada la proposición del señor Orueta y desechado, por lo tanto, el informe.

Y esto es lo que en sustancia puedo decir á ustedes de todo lo ocurrido en la sesión del viernes.

Desde Gallarta.

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

Hace dos días que los compañeros Pérez Braña y Celaya fueron á distribuir entre los compañeros de Montellano, Alén, La Ceña, Alta de Galdames y otros parajes de estos contornos, unos manifiestos en los que se invitaba á los trabajadores á un mitin que se había de celebrar en Soportua.

Muchos compañeros, al recibir los manifiestos, preguntaban:

—¿Y para qué sirven estas hojas?

—Estas hojas—les respondían—sirven para poner en vuestro conocimiento que

se va á celebrar un mitin socialista con el fin de dar á los trabajadores conciencia de sus deberes.

—¡Ah! ¡Qué falta hace que los socialistas nos den algunas instrucciones! Aquí, además de trabajarse en condiciones pésimas, tenemos cantinas obligatorias, y por lo que vale dos nos cobran cuatro.

De las minas que los dos compañeros citados recorrieron, la que está en peores condiciones para el trabajo es la de Las Muñecas. Allí se trabaja en condiciones verdaderamente detestables, amenazados los obreros en algunas canteras con que se desplome la montaña y les coja debajo.

Al día siguiente—el del mitin—, algunos encargados, al saber que éste iba á celebrarse, dijeron á los obreros que había que trabajar, ó, de lo contrario, ir por la cuenta para no volver. Sin embargo, muchos compañeros se negaron á ir al trabajo por asistir al mitin.

El alcalde de Sopuerta, á causa, sin da, del desconocimiento que tiene de lo que somos los socialistas y de lo que son las doctrinas por nosotros sustentadas, también puso algunos obstáculos para que no se celebrase el mitin; pero ya ha tenido ocasión de enterarse de que los socialistas procedemos con cordura y somos enemigos de los alborotos.

Después de lo apuntado, sólo nos resta decir que en el mitin hubo mucha concurrencia, de la que formaba parte en gran número el sexo femenino; que los oradores expusieron á grandes rasgos las ventajas que tiene para los obreros la organización, y que el orden fué completo y el entusiasmo grande.

Vuestros y de la R. S.

DOS DESCAMISADOS.

17 agosto 1901.

DESDE ZARAGOZA

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

El movimiento obrero en esta población es cada vez más importante.

Los constructores de carros, después de una semana de lucha, consiguieron el 10 por 100 que reclamaban de aumento en sus salarios.

Esta misma Sociedad tiene acordado formar parte de la Federación de su oficio, que se va á constituir.

La Sociedad de Obreros Marmolistas y similares ha acordado ingresar en la Unión General de Trabajadores.

Los obreros de la fábrica de camas del señor Irisarri han conseguido la reducción de media hora en la jornada de trabajo, sin necesidad de apelar á la huelga.

Los tipógrafos se muestran decididos á pedir el ingreso en la Federación de su oficio.

Los obreros matarifes se han constituido en Sociedad de resistencia, con ayuda de la Federación local. Tienen ya aprobado el reglamento y reina entre ellos gran entusiasmo.

Los ebanistas están haciendo trabajos para reorganizarse, y muy en breve llevarán el reglamento, para su aprobación, al gobernador civil.

Los dependientes de comercio (sección de tejidos), organizados en Sociedad de resistencia, han conseguido el cierre de tiendas los domingos, viéndose muy entusiasmados, tanto por este triunfo, como por la consecución de otras mejoras en breve tiempo.

Ayudados por estos mismos compañeros se reunieron ayer los dependientes de comercio (sección de mercadería) para tratar de organizarse en Sociedad de resistencia y no ser menos que sus compañeros los de tejidos. Reinó mucho entusiasmo.

La Federación local la forman los siguientes compañeros:

Comité.—Pedro Gorritz, presidente; Antonio Borraz, vicepresidente; Matías Pastor, secretario 1.º; Justo Julián, ídem 2.º;

Manuel Andrés, tesorero; Antonio Ramón, contador; Teodoro Logroño y Mariano López, vocales.

Comisión de propaganda.—Lorenzo Saura, Valentín Ferrer, Leoncio Jiménez, Julio Julve, José López, Manuel Romeo, Amado Giner y Antonio Recio.

Comisión de Fomento.—José Logroño, Mariano Monviola, Mariano Ferreruela, Manuel Gracia, Bernardo Saló, Gelasio Salcedo, Pedro García Blesa y José Castillo.

Estos compañeros, al tomar posesión de sus cargos, saludan á cuantos luchan por el mejoramiento de la clase obrera.

La correspondencia al secretario 1.º, Mayor, 57, 1.º, Centro Obrero.

Habiendo acordado esta Federación crear una biblioteca, deseáramos de las colectividades é individuos que de veras amen la instrucción del obrero, nos manden algunos volúmenes.

La Junta Directiva de la Sociedad de Obreros Canteros la forman los siguientes compañeros:

Matías Pastor, presidente; Bruno Simón, vicepresidente; Francisco Gracia, secretario 1.º; Francisco Pintanel, ídem 2.º; Juan Balaguer, tesorero; Narciso González, contador; Juan Sangüesa, Manuel Ruiz, Angel Tobajas, Pablo Leñero y Julio Espiágo, vocales.

Comisión revisora: José Iglesias, Ricardo Aragón y Luis Opón.

Estos compañeros saludan á cuantos pelean por que desaparezca el actual régimen social.

La correspondencia al secretario 1.º, Mayor, 57, 1.º, Centro Obrero.

El Comité de la Agrupación Socialista lo constituyen los compañeros siguientes:

Matías Pastor, presidente; Pablo Leñero, vicepresidente; Manuel Bernad, secretario del interior; Ignacio Callejón, ídem del exterior; José Morales, tesorero; Gonzalo Minguillón, contador; José Cervero, José Gascón, Manuel Andrés, Ricardo Aznar, Santiago Errer, Antonio Ramón y Antonio Turner, vocales.

Comisión revisora: Antonio Borraz, Isidoro Achón y Guillermo Broca.

Estos compañeros, al tomar posesión de sus cargos, saludan á cuantos trabajadores pelean por que desaparezca esta sociedad, base de la explotación del hombre por el hombre.

La correspondencia al secretario del exterior, Mayor, 57, 1.º, Centro Obrero.

MATÍAS PASTOR.

18 agosto 1901.

BUZON OBRERO

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

El contratista de las obras del tranvía á Durango, despota y cruel con los obreros que caen desgraciadamente bajo su férula, tiene indignados á los vecinos de esta barriada y á los muchos obreros que aquí vienen á trabajar, por las horas que ha adoptado para dar fuego á los muchos barrenos que al día se disparan.

Sin tener en cuenta para nada que dicha labor debe realizarse con el menor perjuicio posible para el público, hace detener más de quince minutos á muchos obreros que los llevan contados para llegar á sus faenas, haciéndoles perder no pocos cuartos de día, en particular á las mujeres que se ocupan en las fábricas, y ocasionando también trastornos á las que van á llevar la comida á los obreros.

Esperamos que el aludido contratista ordene pronto á sus subalternos que realicen dicha operación en forma menos perjudicial, pues no estamos dispuestos á tolerarle tamaña abuso.

Vuestros y de la causa obrera

VARIOS VECINOS.

La Peña, 18 agosto 1901.

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

Salvador, el capataz de la mina Rubia, ya conocido de los lectores de ese periódico, sigue despidiendo por un «quitame allá esas pajas» á los obreros que trabajan bajo sus órdenes.

El día 16 despidió á uno no sabemos por qué motivo, aunque suponemos que éste caería de fundamento; y el día 17 despidió á otro por el solo hecho de haber ido á aplacar su sed á una fuente que existe en la misma cantera. ¡Esto es el colmo!

Lo puesto en orden sería que Salvador, si no quiere que sus obreros vayan á la fuente á satisfacer una necesidad tan apremiante como es la sed, tuviera en el tajo un barril de vino, ó de agua cuando menos; pero vayan ustedes con razones á ese pedazo de... capataz.

La culpa, ciertamente, es de los obreros mismos, que no hacen nada ó hacen muy poco por estar á cubierto de esos abusos, y no será extraño que un día les manden bajar los pantalones para azotarles las posaderas.

Organícense esos obreros y se pondrán en condiciones de dar una lección, no sólo al capataz Salvador, sino también á los dueños de la mina que le consienten.

Vuestros y de la causa del trabajo

DOS OBREROS DESPEDIDOS.

Pucheta, 19 agosto 1901.

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

De la mina Buena Fortuna (nada buena para los trabajadores), cuyos contratistas son don Félix Gallástegui y don Alejo Eguetizaga, fueron despedidos todos los obreros por abandonar el trabajo en un día de temporal que era domingo por añadidura y en el que había que hacer el relleno de la vía por donde van á Ortuella los minerales.

Como el despido se hiciera el lunes á la hora de entrada al trabajo y se prolongase el tiempo de espera para la cobranza, llegando á transcurrir un cuarto de día, durante el cual estuvieron los obreros frente á la oficina, cuando éstos fueron llamados á cobrar reclamaron la parte de jornal correspondiente al tiempo perdido, cosa que no se les quería conceder.

Los trabajadores se negaron á recibir la cuenta si no se les abonaba también el cuarto de día perdido y dijeron que llevarían el asunto á los tribunales. Así lo hicieron, consiguiendo que el que no quería abonar un cuarto de día tuviera que abonar seis.

De este modo, manteniéndose enérgicos y unidos, es como los trabajadores pudieron hacer morder el polvo á tales despoyllas.

Voy á concluir llamando la atención de los contratistas de la mina San Benito (que se va convirtiendo en una carnicería) para que pongan los trabajos en buenas condiciones, pues hace poco que tuvieron la desgracia de lesionarse algunos trabajadores y más recientemente se ha quedado sin una pierna un padre de familia.

El alcalde de este municipio y demás individuos que figuran al frente de la mina son los llamados á poner remedio para que no ocurran desgracias como esas tan frecuentemente.

Vuestro y de la causa obrera

PENITITA GANAR.

Gallarta, 19 agosto 1901.

DE AQUI Y DE ALLI

Bilbao.

Hemos recibido un elegante programa de las ferias y fiestas que han de celebrarse en Nava del Rey los días 5, 6, 7, 8 y 9 de septiembre próximo.

Agradecemos la atención.

El señor don Adolfo Vasseur Carrier ha tenido la atención de enviarnos un fotograbado en el que se expresan los atroces sufrimientos que pa-

decen los niños y las mujeres boers en los campamentos de reconcentración que han establecido los ingleses en Orange y Transvaal.

Dicho fotograbado es reproducción de una fotografía hecha por una señora inglesa, la cual asegura que todas las personas decentes del Reino Unido reprobaban la conducta del Gobierno británico con respecto á los boers.

Nosotros, llevados de un sentimiento de humanidad, protestamos enérgicamente contra ese bárbaro procedimiento de reconcentración.

El día 18 del actual se reunió la Sociedad de Obreros Albañiles para tratar del resultado que había tenido la reclamación que había hecho á los patronos, consistente en un aumento de 50 céntimos sobre los jornales que rigen en la actualidad.

Los patronos se han negado á acceder á dicha petición, y los obreros, á pesar de contar con algunas probabilidades de triunfo apelando á la huelga, desistieron de llevar ésta á cabo, teniendo en cuenta dos causas: 1.º, el encontrarse trabajando en esta localidad de 50 á 60 albañiles huelguistas de San Sebastián, y 2.º, el no encontrarse en condiciones para que la Unión General reconociera esta huelga como reglamentaria con arreglo á sus estatutos.

En vista de esto último, se acordó estudiar los medios más fáciles para conseguir ponerse el año que viene en condiciones de que la Unión General reconozca como reglamentaria la huelga que esta Sociedad piensa llevar á cabo, con el fin de hacer sentir á los patronos la fuerza de la organización.

El Comité de la Agrupación Socialista de Bilbao ha recibido de un particular de esta villa un donativo de ciento veinticinco pesetas para socorrer á los compañeros que se encuentren más necesitados.

La misma Agrupación dará en breve una reunión que se anunciará oportunamente.

La Sociedad «Gremio de Sastres» de esta villa, según acuerdo tomado en junta general, elevará una exposición al Ayuntamiento pidiendo á dicha Corporación que cree una clase de corte para prendas de caballero en la Escuela de Artes y Oficios.

Deusto.

La correspondencia para la Agrupación Socialista deberá enviarse en lo sucesivo á Jesús Ojínaga, Centro Obrero, número 28.

Ortuella.

El Subcomité de la Sociedad de resistencia de Obreros mineros de Vizcaya celebrará una velada el día 7 de septiembre, á las ocho y media de la noche, en conmemoración del primer aniversario de su fundación y para la inauguración del domicilio social.

En dicha velada harán uso de la palabra varios compañeros de la localidad y alguno de Bilbao. Una pequeña orquesta contribuirá á amenizar el acto.

San Sebastián.

Habiendo dejado de pertenecer á la Redacción de La Voz del Trabajo el compañero Fernando Felipe, se ha encargado de la dirección de aquel semanario el compañero Guillermo Torrijos.

La Sociedad Tipográfica ha entrado á formar parte de la Federación Tipográfica Española.

La Sociedad de Camareros desea mantener correspondencia con todas las Sociedades de su oficio constituidas en España.

La correspondencia al secretario, Juan Mendiola, Puerto, 7, principal, Centro Obrero.

La Sociedad de Obreros en Madera ha renovado su Junta Directiva.

La correspondencia al secretario, Félix Trucíos.

Santander.

Continúan en huelga los carteros. Los pocos obreros de este oficio que quedan parados son en su mayoría aprendices y están socorridos por sus compañeros.

La Sociedad de Albañiles tiene actualmente declarada la huelga á dos patronos.

Las obreras que se ocupan en las rudas faenas de carga y descarga en los muelles se han declarado en huelga.

La causa del paro ha sido la informalidad del contratista Raba, concejal republicano, el cual, respondiendo á las repetidas instancias de las obreras, accedió á concederles 25 céntimos de aumento en el jornal; pero al pagarlas el sábado lo hizo con arreglo al tipo de siempre. En vista de esto las interesadas reclamaron el cumplimiento de la palabra que se les había dado, echando en cara al citado contratista su egoísmo y poca seriedad.

Las huelguistas reclaman ahora 50 céntimos. Se están haciendo los trabajos necesarios para organizar á dichas obreras.

El espíritu que reina entre ellas es hermoso y hace esperar que en breve habrá que añadir á la lista de asociadas, que pasa ya de 160, el de to-

